La Jornada Michoacán
DOMINGO • 2 • ABRIL • 2006

RAYUELA

¿Algún candidato, funcionario o empresario estará interesado en un diagnóstico de la pobreza que no sea *balín*?

COCTELEITOR

JORGE CABALLERO

Rigo es amor

La semana anterior, para ser más precisos, el 29 de marzo, y para ser más exactos, el pasado miércoles, el cantante y compositor tamaulipeco *Rigo Tovar*, a quien se le considera la quintaesencia del *art nacó* y quien inventó su propia categoría estética, cumpliría 60 años. Este dato nos sirve de pretexto, caro lector, para informarle que en plena revaloración y rescate de este ídolo de las multitudes, un puñado de músicos le realizó un homenaje grabando algunas de sus canciones de corte fino contenidas en el disco titulado *Rigo es amor*.

Para ponernos dialécticos y no ontológicos, el disco se divide en tres versiones increíbles, buenas y las malas. En la primera franja y sin discusiones, la mejor es la de María Daniela y su Sonido Lasser, quienes deconstruyen/redimensionan el tema *Carita de ángel*. Plastilina Mosh se quedó cerca haciendo lo propio con *Mi Matamoros querido*, donde incluyen un discurso desenfrenado en el que *Rigo* confiesa su capacidad telequinética y menciona a algunos de sus parientes cercanos, una de las perlas: "Un saludo a mi hermano Carlos Salinas de Gortari y a mi papá José López Portillo". La Lupita, Los de Abajo, Dildo, Los Amigos Invisibles y Panteón Rococó también están en esta categoría por las solventes deconstrucciones musicales que hacen, respectivamente, a *Cómo será la mujer*; *Rosa Valencia*; *No son palabritas*; *Mi amiga, mi esposa y mi amante,* y *Lamento de amor*. Cierran la lista el maestro Jaime López, quien canta *El testamento*, y Austin TV, con *Dos tardes de mi vida*, verdaderamente buenas, dos versiones de cabellera larga y lente oscuro.

En las versiones buenas están, en riguroso orden de lista, Pepe Aguilar, quien versiona *Besando la cruz*, dotándola de tintes de big band; She´s a Tease, quien también escogió *Lamento de amor*; del que nos sorprendimos fue del colombiano Cabas, quien hace un buen trabajo con *Cuando tu cariño*, pues por sus antecedentes no pensamos que conociera al ídolo de las multitudes; Riesgo de Contagio eligió *Perdóname mi amor por ser tan guapo*, y está a la altura de la original; los últimos en esta lista subjetiva son los tijuanenses de Nortec Collective.

Las canciones deleznables, sólo por no dejar, son *El sirenito*, de la autoría de Erick Rubín, lamentable porque es una de las piezas emblemáticas de *Rigoleto Tovarovich*. *Quítate la máscara*, de Volován y *¡Oh!, qué gusto de volverte a ver*, de la enfermedad musical llamada Aleks Syntek.

A LA PAG 19

■ EL MÚSICO ESTADUNIDENSE GREG OSBY DA LA BIENVENIDA A LAS MANIFESTACIONES SOCIALES

El movimiento latino terminará por fortalecer la convivencia en Estados Unidos

LUIS GABINO ALZATI

La interculturalidad debe ser entendida como el impulso del desarrollo de una nación, considera el saxofonista

"El movimiento latino que se está manifestando en contra de la ley de inmigración en Estados Unidos es, además de importante, necesario que sucediera. No olvidemos que el mío es un país que se sustenta sobre la base de la interculturalidad, y creo que ésta debe ser entendida como el impulso de su desarrollo.

"Antes de que los afroamericanos lucháramos por nuestros derechos, el territorio perteneció a las tribus indias y a los mexicanos, nosotros crecimos allí después que los nativos y los mexicanos, por ello le doy la bienvenida a este movimiento, que fortalecerá con su contribución a nuestra nación", expresó en entrevista el músico estadunidense Greg Osby, en la víspera de su concierto en la clausura del *Jazztival* 2006.

Osby, nacido en la ciudad de San Luis, Missouri, una de las regiones más prósperas para la música afroamericana del siglo XX y cuna de importantes movimientos acústicos de los cuales ha formado parte desde su incursión en la escena profesional a mediados de la década de los 70, es reconocido en el medio jazzístico internacional por su contribución a la no estabilización de la música, por buscar vías de convergencia entre la tradición y la experimentación. A este respecto, dice: "Lo que hago en mis viajes es acercarme al entorno y tratar de contribuir con lo que hago a la escena musical. Mi trabajo tiene que ver también con el intercambio de conceptos y estilos. Aunque me hubiera gustado tener una referencia mucho más integral de la actividad artística del estado. Pero creo que volveré para poder tener esa aproximación, ya sea de vacaciones o a tocar, porque me gustó mucho la ciudad, y finalmente los jazzistas siempre vamos a los mismos lugares".

No obstante que se ha presentado en diversos lugares de América Latina, Osby señala que México se le ha revelado como un paraíso perdido y desconocido a pesar de la cercanía que existe entre nuestros países: "Nunca había tenido la oportunidad de tocar aquí, hasta hoy (ayer), gracias a la invitación que me extendió Juan Alzate durante una residencia en Banfield, Canadá, en 2005, cuando trabajamos juntos".

Sobre su conocimiento de los jazzistas mexicanos, el saxofonista reconoce que hasta el año anterior sólo sabía de Alzate. Sin embargo, considera que el *Jazztival* es una muestra interesante de la variedad de estilos, calidad y temas que convergen en México.

A LA PAG 17

LA RIQUEZA DEL *JAZZ* MEXICANO RADICA EN SU PARTICULARIDAD: MILAN SVOBODA

FOTO IVÁN SÁNCHEZ

En la obra de Svoboda se encuentran influencias de la música étnica y folclórica checa, así como fuertes sonoridades de la música clásica europea. En la imagen, el jazzista checo durante su presentación en el Claustro Mayor de la Casa de la Cultura

ALMA VALENCIA / ROBERTO HUITRÓN

PAG 18